



# EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

Se suscribe en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, 32.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.	EXTRANJERO.	ULTRAMAR.
Un mes..... 3 reales.	Un mes..... 3 francos.	Trimestre..... 2 pesos.
Trimestre..... 8 »	Un año..... 25 »	Un año..... 6 »

Se suscribe en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, 32.—Madrid.

AÑO VI.

Madrid 11 de Agosto de 1879.

NÚM. 197.

**PLAZA DE TOROS DE MADRID.**

Tercera corrida de novillos celebrada el 10 de Agosto de 1879.

La corrida de novillos verificada ayer en Madrid, fué extraordinaria, segun decia el cartel, porque ahora todas son extraordinarias, á juicio de la empresa.

La de ayer debió titularse corrida de novillos y conejos, porque de todo esto hubo en el circo taurino de Madrid.

A las cinco y media de la tarde la plaza estaba cuajadita, casi llena; en el centro del redondel habia una casita, y alrededor de esta varias matas y árboles que representaban, segun el programa, un bosque bajo; á mi lado habia unas barbianas de la misma Persia con unos ojos... así, y una gracia que no se puede ni escribir ni pintar. Todo esto fué lo que llamó mi atencion al penetrar en la plaza de esta corte.

A la hora prefijada ó un poquito despues, hizo el Sr. Presidente la señal y dió principio la fiesta.

Los dos moruchos destinados á los jóvenes principiantes, no ofrecieron nove-

dad alguna; el primero era casi manso; el segundo tenia muchos piés y los encargados de señalar banderillas se contentaron con señalarlas en el suelo, que es cosa ménos comprometida que hacerlo con un novillo, que al fin y al cabo lleva dos cuernos, aunque envainados.

El tercer morucho era de muerte y debia ser picado en caballos de mimbres y banderilleado en cestos. Este animalito era retinto oscuro, liston y bien puesto, y estuvo completamente huido durante toda la lidia.

Los gallegos que montaban en mimbres le pusieron cuatro varas, sufriendo dos caidas y una coz del animal cornúpeto.

Los banderilleros en cestos dejaron hasta siete pares y medio sobre la delicada piel del novillo; y sin ningun accidente digno de contarse pasó este á la muerte.

El Herrero, que vestia traje verde pálido y plata descolorida, se lanzó al bosque dispuesto para cazar conejos, y comenzó la cacería del toro, que corria como una liebre huyendo. El Herrero dió tres pinchazos, un mete y saca bajo y una estocada delantera, todo á la carrera y de

cualquier modo. Solo dió dos pases, uno alto con colada y otro idem sin legia.

El animalito se fué á echar bajo un arbol y la mitad del bosque quedó destruido, porque las mulas tuvieron que entrar allí á buscarle.

\*\*

Segunda parte: la cacería.

Salió un guarda con la escopeta bajo el brazo y tras de él vinieron dos cazadores con cuatro perros; el guarda pidió la licencia á aquellos, y despues de revisarla les autorizó para que cazaran por donde les diera la gana. El guarda señaló hasta los palcos. No faltaba caza tampoco en ellos.

Acto continuo saltó un conejo que los perros persiguieron hasta alcanzarlo; despues soltaron una paloma, despues otro conejo, y así alternando salieron hasta diez ó doce piezas que los perros atrapan con gran destreza.

En los tendidos se verificaba al mismo tiempo otra escena: los conejos y palomas que los perros cazaban eran arrojados á los tendidos, lo cual daba lugar allí á las



más espantosas cachetinas que jamás se han visto.

Nunca se ha visto á los hombres pelearse más por un conejo. Hubo algunos que se llevaron una cabeza, otros una pata, y algunos se contentaron con pescar un puñado de pelos.

La verdad es que eso de ver los toros por dos reales y llevarse cena á casa, no es cosa para vista todos los dias.

El espectáculo de la caza fué bonito y gustó al público.

\*\*\*

Destruído el bosque y quitada la casa del guarda, los alguaciles sacaron de su domicilio á los picadores Ortega y Cortés, que ocuparon sus respectivos puestos. Lagartija y su cuadrilla pisaron el anillo, y se dió suelta al primer toro de puntas, que, como el segundo, pertenecía á la ganadería de D. Donato Palomino, de Chozas de la Sierra.

Llamábase el bicho *Clavellino*, y era colorado, un poco averdugado, oji-negro, gacho, grande y de buen aspecto.

Mostróse tardo en la suerte de varas, y solo recibió dos de Ortega y dos de Cortés, sufriendo una caída el primero y dos el segundo. Cada uno de ellos perdió un caballo de tul.

Sevilla clavó medio par cuarteando y uno desigual tambien al cuarteo, y Eusebio Martinez uno cuarteando muy bueno.

Lagartija, que vestía traje corinto y oro, comenzó pasando muy fino y muy ceñido y dió cinco naturales, dos altos y tres cambiados, siendo desarmado una vez por cogérle desprevenido el toro en el momento en que un banderillero se lo volvía.

Después de esto dió un pinchazo bien señalado tirándose de lejos, á lo cual siguieron tres pases con la derecha, cuatro altos y una estocada baja y contraria, saliendo enganchado por el brazo derecho; la chaquetilla quedó rota hácia la parte del codo.

Dos pases con la derecha precedieron á otro pinchazo tomando el olivo, y por último, después de un pase natural, dos con la derecha y uno alto, dió otro pinchazo echándose fuera y volviendo la cara.

*Clavellino* se echó para no levantarse más.

Llamábase el segundo *Pajarito* y era retinto, bien puesto, de muchos piés, de cabeza y de gran coraje.

Cortés puso tres puyazos, cayó una vez y perdió dos caballos. Ortega clavó otra vara y dió con su cuerpo en el suelo. El reserva hizo lo mismo y perdió además la cabalgadura.

Como era tarde se mandó tocar á banderillas, pues el bicho aún podía dar juego. El Manchao clavó un par cuarteando y Guerra uno y medio cuarteando tambien.

Este diestro puso además un par de banderillas al espacio.

Lagartija despachó pronto y mal su cometido.

Dió dos naturales, dos con la derecha uno alto y una estocada baja.

El bicho después de arrojar toda la sangre que tenía en el cuerpo, se arrojó al suelo para ser arrastrado por las mulas.

Lagartija fué muy aplaudido en algunos quites; tiene hechuras de torero; pasa en corto, pero se arranca de largo al herir y si de esto no se enmienda no llegará jamás á ser buen matador.

\*\*

A oscuras ya, se lidiaron seis novillos embolados que proporcionaron soberbios trompazos á los banqueros que generalmente salen á lidiarlos. No parece, sin embargo, que hubiera descalabrada mayor. Los fuegos artificiales que pusieron fin al espectáculo fueron aplaudidos.

Hasta otra.

JUAN DE INVIERNO.

## TOROS EN MALAGA.

Corrida de Beneficencia celebrada el miércoles 16 de Julio de 1879.

PRESIDENCIA DEL SR. GOBERNADOR D. JOSÉ NUÑEZ DE PRADO.

Varios individuos de los que componen la sociedad recreativa *El Liceo*, en union al digno presidente de la misma D. Manuel Orozco Boada, proyectaron, animados indudablemente por el gran cariño que profesan á la bella Málaga, la realización de una corrida que pudiera mañana figurar como un acontecimiento en los anales de la tauromaquia, y que sus productos, deducidos los *gastillos*, redundarían en beneficio de las clases desvalidas de esta ciudad. Este bello pensamiento circuló por todas partes con la velocidad del rayo, mereciendo la aprobacion general y los plácemes de todas las clases sociales, máxime cuando entre los señores que componian la Sociedad empresaria, por cierto numerosa, figuraban los nombres de aficionados inteligentes, y los más relacionados con ganaderos y toreros, y por consiguiente los caracterizados para llevar á cabo sin gran trabajo y con todo lucimiento tan loable pensamiento.

En un principio todo marchó divinamente; pero al tratar de consolidar su pensamiento de reunir en nuestro circo taurino á los cuatro matadores representantes del toreó á la moda, y no el clásico, toda vez que en lugar de torear como los antiguos con la cintura y los brazos, lo practican hoy, salvo alguna honrosa excepcion, con los piés, como asimismo toros de cuatro ganaderías de las más acreditadas, tropezaron con obstáculos insuperables, á pesar de cuanto valen y pueden, que casi les impedía realizar sus sueños dorados, decidiéndose entonces, en vista de las contrariedades sufridas, á acudir para vencerlas al último y ménos pretencioso de los aficionados malacitanos, y ageno completamente á la Sociedad de cuyo seno salieron los empresarios, el cual se ofreció galantemente á servirles en cuanto pudiera, en union de un verdadero amigo suyo, vecino de otra hermosa y deliciosa ciudad. Consiguieron, por fin, sus deseos los empresarios, gracias á la actividad, desinterés y buen deseo de uno de estos señores, y tanto á este como al otro trataron en un principio

de levantarle, quizás para demostrarle su agradecimiento, una estatua, pero la vispera de la corrida convirtióse todo esto en una nube de verano y humo, toda vez que en lugar de atender á estos señores en sus pequeñas y justas pretensiones, que nada costaban á la empresa, ni alteraban el espectáculo, parece, segun la conducta seguida con ellos, que habia una deliberada intencion en perjudicar á uno de ellos en sus intereses, aunque estamos muy lejos de creerlo así, por causas que no tratamos de averiguar. Mucho me voy estendiendo en la narracion de acontecimientos que poco importan á la mayoría de los lectores, y por consiguiente suspendamos esto y pasemos á relatar lo que vimos en la plaza, segun nuestro franco carácter, aunque poca inteligencia.

A las tres y media en punto, llena con demasía la plaza, apareció en su palco el Sr. Presidente, y después de saludar al público, y ser aplaudido por su exactitud, hizo la señal para empezar la funcion, teniendo esto efecto con el despejo por los alguaciles y por la presentacion de las cuadrillas, á cuyo frente marchaban Antonio Carmona Gordito, Rafael Molina (Lagartijo), Francisco Arjona (Currito) y Salvador Sanchez (Frascuelo), seguidos de sus respectivos banderilleros y picadores. Antes de pasar adelante, haremos constar que los caballos de los alguaciles y picadores para el paseo eran todos tordos, y llevaban los cascos dorados á fuego. Terminados los preliminares, sonaron los clarines y dióse suelta al primer toro, que pertenecía á la antigua ganadería de D. Anastasio Martin, vecino de Sevilla, luciendo como distintivo de su casta una preciosa moña con los colores verde y encarnado, regalada por la Srta. D.<sup>a</sup> Trinidad Heredia Irund; llamábase el toro *Capanegra*, y era berrendo en negro, liston, corni-delantero y bien puesto, boyante y duro al hierro. Cinco varas tomó de Arcas, dándole una caída é hiriéndole el caballo que montaba (al quite el Gordito); tres de Pinto, cayendo en dos y perdiendo el *arre* (en su auxilio el Gordito), y tres de Melones, sacando herido el penco. El Gordo y sus banderilleros, lo mismo que los demás espadas, estuvieron solos en la brega de sus respectivos toros.

Hipólito Sanchez colocó par y medio de banderillas de lujo, algo delantero, y su compañero Ricardo Verdute (el Primo) un par al cuarteo y medio al relance.

Antonio Carmona (el Gordito), con precioso traje lila y oro, se encontró con *Capanegra*, que se acostaba, al que pasó algo largo con cuatro naturales y cuatro con la derecha, pasándose sin herir porque el toro se tapaba; dos más naturales, uno con la derecha, uno de telon y dos en redondo, dándole una media estocada á volapié en su sitio tirándose largo, aunque por derecho, y otra media estocada en la misma suerte, de muerte, despidiendo el toro el estoque instantáneamente, tratando el espada de descabellarlo infructuosamente por hincarse el toro de rodillas, pero sin acabar de echarse. Este toro fué el de más respeto de la tarde.

El segundo, de nombre *Jerezano*, y de la vacada de D. Joaquin Perez de la Concha, era negro bragado, bien puesto y certero al herir, pero sin bravura; ostentaba una moña celeste y rosa regalo de la señorita doña Pilar de Lara y Alcalá. Tres veces se arrimó á José Calderon, midiendo una el suelo y quedándose de infantería (al quite Lagartijo); dos semipuyazos tomó del Chuchí perdiendo el *dromedario*, al (quite Rafael); una de Manuel Calderon y otra de su hermano Francisco, matándoles los jamelgos. Este toro á pesar de haber matado cuatro caballos llegó á banderillas sin ninguna sangre en el morrillo.

Juan Molina prendió un par al cuarteo bastante pasado y Jose Gomez (Gallito), otro al cuarteo bueno, y Rafael Molina, con buen vestido azul y



oro, previo uno con la derecha siendo desarmado, cinco naturales, ocho con la derecha, tres por alto, dos en redondo, uno más con su acosoncito y tres preparados de pecho, le dió un pinchazo en hueso á volapié cuarteando; una media estocada en direccion de atravesar y una buena estocada á volapié. Palmas y tabacos.

*Siemprevivo*, era el tercero, negro, morcillo y bizco del derecho; pertenecía á la vacada de Laffitte y Castro y era oriundo de Barbero. Llevaba la moña de la señorita doña Trinidad Moreno Castañeda, con los colores blanco y encarnado.

Acometió dos veces á Arcas, tres á Trigo y á Melones tres, que dió un rasgon más grande que el puerto, perdiendo un *barquillo con merengue*. Currito defendió á los de aupa por lo mediano.

El Regaterin y Julian metieron leña al fuego, haciéndolo mejor el segundo; y Currito, adornado de corinto y oro, le dijo al presidente lo de cajon, y se fué á *Siemprevivo* y le endilgó dos naturales, uno de pecho y otro con la derecha en redondo (muleta rota; poro hombre, Vd. no gana para trapos); cinco pases más con la derecha, uno al natural, montó la escopeta y se la tiró á la cara, pero no hizo fuego; luego más pases y más pinchazos, y luego más pinchazos y más pases, sacando un puntazo en una mano, y vino el Gordo y tomando los arreos, *pin pan pun* armó un lio, del que resultó un soberbio volapié algo delantero, pero sin nada de gollete, señores inteligentes, que los toros también echan sangre por la boca cuando se les parte el pulmon.

Y vamos al cuarto, que no era cuarto que era ochavo mornno, que diga de Moruve, negro, celiblanco, algo gacho y corniapretao. Se llamaba *Piés de liebre*, de tal fueron sus hechos. Lucia la moña de la señorita doña Mercedes de Zea con los colores negro y encarnado.

Manuel Calderon le dió un marronazo y puso una vara, con un batacazo de *buten*; otro del viejo y una del Chuchi con caída y pergamino muerto, y dos de José Calderon. Frascuelo estuvo solito á los quites con la serenidad y maestria con que él sabe hacerlo.

Pablo Herraiz, tras una salida falsa, colocó un par al cuarteo y otro al sesgo, bajo, y Valentin un par de frente y medio al relance.

El de Madrid, que vestia traje grosella y oro, le dijo al presidente la mar de cosas, y luego *mu parao y mu sereno*, llegó con la muleta plegada delante del toro y dió tres poses naturales, dos de telon, cuatro con la derecha, uno de pecho, cuatro medios pases (vamos, hombre), y dos por alto; un mete y saca á volapié, bajo, un pinchazo en hueso sin soltar, una buena arrancando, tirándose sin estar el toro igualado, concluyendo de un descabello.

Palmas... y yo callao.

Calderero era el quinto, y como quinto se portó; vestia traje rubio, lastiblanco, cornidelantero, bizco y hormigon del izquierdo (*ejem, ejem*), aunque tenia sacada punta. Salió boyante y bravo, sintiéndose despues al castigo. Este toro, tambien de Moruve, lució la moña de la Srta. D.<sup>a</sup> Concepcion Nuñez de Prado.

De Arcas tomó cuatro caricias por dos caídas y *chicote* muerto. Melones arrimó dos estabullos, rodando en uno, y Pinto cinco por una buena caída (al quite el *Primo*.) El Gordo se mostró incansable en los quites y como él sabe hacerlo.

A petición del público cogió el Gordito la silla, y colocó sentado en ella par y medio de rehiletos dando el cambio, que si no salieron tan limpios como acostumbra este diestro, fué por las condiciones de la res, que comenzaba á mostrar tendencias á la huida, queriendo saltar dos veces frente al tendido núm. 2.

El diestro cedió su puesto al Primo y Cuatro-

dedos, que prendieron dos pares de *azaayas* al cuarteo, algo desiguales.

Carmona brindó la muerte de este toro á la señorita de Huelin, que ocupaba el palco núm. 6, y yéndose á *Calderero* le propinó cinco naturales, un buen cambio, uno en redondo, cuatro de pecho, uno con la derecha, cuatro por alto, otro en redondo y dos medios (gracias á Dios), tirándose con un pinchazo en hueso á volapié, arrancándose largo, y una buena á volapié, dando tablas. Durante la lidia de este toro, y por delante de la ochava 8, le volvió la espalda el diestro á la res, y recogiendo los trastos en la mano izquierda, se limpió el sudor de la frente con el pañuelo, como si hubiera estado en su gabinete.

La señorita de Huelin lo obsequió con su pañuelo, un portamonedas de plata y cincuenta duros. Señor Antonio, deme Vd. el lienzo y guarde las moneas.

El Gordito regaló la moña de este toro al señor D. Pablo Velasco.

Y salió el sexto, llamado *Mapolo*, colorado y acapachado; receloso, blando y tardo. Era de la ganaderia de Perez de la Concha y ostentaba una bonita moña, celeste y rosa, regalada por la señorita doña Josefa Huelin Larrain.

De Francisco Calderon (a) Matusalen, tomó dos purgantes, con *ventosa* muerta; dos de su hermano José, con *estropajo* herido; del Chuchi dos sin *novedad* y de M. Calderon una con *sarmiento* cadáver.

El público pedia á grandes voces y con insistencia que banderillease Rafael, á lo que éste se negó por las malas condiciones de la res, y aquí fué Troya; vayan botellas y tarros y gritos y jaleo, mientras el Gallo y Juanico le pusieron un par á la media vuelta y dos al cuarteo (al toro no á Rafael ni al público) tal y como Dios quiso, para acabar pronto la faena.

Lagarto pasó corto á este toro para que no se le fuera, dándole cuatro con la derecha, tres naturales, dos por alto y dos medios pases, largándole media estocada á volapié y una buena en la misma suerte, echándose el toro de seguida. La grita se cambió en palmas, sombreros, cigarros y una petaca que le echó mi amigo D. Manuel Orozco.

Vamos al sétimo, que se llamaba *Grajito*, y era castaño, bragado y cornidelantero, habiendo pasado en las propiedades de Laffitte y Castro y luciendo lindísima moña de la señorita doña Ana Martinez Loring, con cintas blancas y encarnadas.

Trigo le arrimó tres *lanzasos*, cayendo en uno; Melones otros tres idem de Valencia, metiéndole en uno media vara de palo, y Pinto dos, regateando en el último. (Vivan mis tiempos.)

Julian, tras una salida falsa, colocó un par al cuarteo y otro al sesgo bueno, y el Regaterin medio al cuarteo, bajo.

Lagarto se armó de nuevo y fuere á *Grajito*, á quien dijo:—Hola, *so manteson*, prepárese usted; y el toro le dijo:—*Muuu*. Entonces Rafael le largó dos con la derecha, tres naturales, dos en redondo y cuatro medios pases; una estocada á volapié contraria é ida, descabellándolo con la puntilla despues de haberlo intentado con la espada, cubriendo la nuca con un sombrerito de paja.

Ea, ya estamos en el octavo y último, que se llamaba *Garbancero* y era negro, algo liston, boyante y duro: crióse en los *Isletones* de Anastasio Martin y lucia la elegante moña, verde y encarnada, que regaló la señorita doña Josefa Ugarte Barrientos.

José Calderon le aplicó cuatro *sanguisuelas* cayendo dos veces, la segunda de latiguillo y *esfaratándose* aquella cara que tiene. Su hermano Manuel rodó una vez en cinco varas que puso, y

el otro *niño*, Francisco, por no ser ménos, rodó tambien en una de las tres que puso. A los quites Frascuelo; pero sin salvar la vida á dos *mariposas* que quedaron inermes.

Lagartijo tomó un par de banderillas cortas y se las plantificó al toro al cuarteo, pero resultaron desiguales. Despues intentó dar el cambio, pero lo marcó muy largo y no pudo consumir la suerte, poniéndolas entonces al cuarteo; despues y en una salida en falso, se vió perseguido de cerca por la res, teniendo que tomar el olivo, aunque poniéndolas más tarde.

Frascuelo, despues de innumerables pases y *pasas* y de diez pinchazos, lo remató de una andando, bastante baja.

En resúmen: La corrida pudo considerarse como buena, habiendo sobresalido los toros por este orden, el octavo, sétimo, primero y tercero, ó sean los de D. Anastasio Martin y los de D. Rafael Laffitte y Castro.

Antonio Carmona (Gordito), estuvo muy bien en el quinto toro, pasando é hiriendo, y regular en los otros. Rafael Molina (Lagartijo), demostró que cuando quiere sabe (pero son pocas veces); en el sexto toro estuvo á una gran altura, pasándolo corto, derecho y bien, y tirándose con decision; en los otros dos hubo de todo, pues cuarteó, etc. Currito, como hizo tan poco, omitimos ocuparnos de él. Salvador Sanchez (Frascuelo), nos recordó en su primer toro el verdadero arte, pues lo vimos llegar fresco y sereno á la cara del toro y en los mismos hocicos desplegar con arte la muleta y pasarlo bien, pero debemos advertir que suele tener malas consecuencias cuando un espada se arranca sin estar el toro igualado, y si en el de que hablamos no sucedió así, fué debido á la buena estocada que le dió y á sus facultades. En su último estuvo mal por haber abusado mucho de la muleta, y haber dado pases por bajo á un toro que traia la cabeza por el suelo.

De los picadores han sobresalido por lo bueno Pinto y Trigo, Francisco Calderon y Arcas.

De los banderilleros el Gallo, Julian y Valentin. El servicio de caballos y plaza inmejorables.

La presidencia acertada.

Caballos muertos 19 y heridos 2.

El Corresponsal.

## LA COGIDA DE HERMOSILLA.

Tenemos que ocuparnos de un nuevo y desgraciado accidente ocurrido en un circo taurino.

Saben nuestros lectores, porque hace tiempo lo anunciamos, que las cuadrillas de Paco de Oro y Hermosilla estaban contratadas para tomar parte en dos corridas en la plaza de San Roque con motivo de la feria que allí tiene lugar anualmente en los dias 3, 4 y 5 de Agosto: pues bien, nada de particular ocurrió la primera tarde, ni se esperaba en la siguiente corrida del lunes, supuesto que el espectáculo casi tocaba á su término.

Presentimiento equivocado.

Empuñando Hermosilla estoque y muleta para dar muerte al último toro de la lidia, perteneciente como sus hermanos á la ganaderia de Varela, y habiéndole dado algunos pases, fué cogido por la fiera, que le introdujo el asta por la parte inferior del muslo derecho, infiriéndole una herida de extension y un puntazo en el mismo sitio.



Un pánico horrible se apoderó de todos los espectadores, que creyeron estaba caído el diestro. Trasladósele á la enfermería, donde se le curó de primera intención, y despues á la casa de huéspedes. Los facultativos calificaron de grave la herida, á pesar de lo cual se pensó en atraerle á Cádiz, por disponerse aquí de mayores elementos para la asistencia y cuidado del paciente, y así se hizo ayer miércoles.

Colocado el espada en una camilla lo tomaron sobre sus hombros los individuos de las cuadrillas, relevándose por tandas y saliendo de San Roque de madrugada: así anduvieron más de una legua, hasta encontrar un bote en la playa, como á la mediacion del camino, en el cual pusieron al enfermo. El pequeño barco siguió á la bahía de Gibraltar y lo traspordó al vapor *James Haynes* en que ha venido á Cádiz, siendo las tres de la tarde cuando desembarcó en la propia forma, que á la salida de San Roque.

Hemos procurado informarnos del estado del matador y nos dicen que aun cuando dista de ser satisfactorio, no se desconfía de su curacion.

En Cádiz el espada ha sido objeto de los mejores cuidados, interesándose muchas personas principales por el estado de su salud.

El hecho de ponerle en camino á pesar de la gravedad de la herida, ha parecido á muchas personas una disposicion poco prudente, porque pudiera haber originado complicaciones de fatales consecuencias.



La empresa futura de la plaza de toros de esta corte ha adquirido ya pastos en terrenos muy próximos á Madrid. La nueva empresa se propone tener muy pocos toros reunidos en dichos terrenos, prefiriendo traer las corridas que compre cuando se vayan á lidiar.

Este es el procedimiento natural que debe seguirse.

La casa en que actualmente se halla el despacho de billetes de la plaza de toros está comprendida en el derribo para ensanchar la calle de Sevilla.

El año próximo el despacho estará frente al Ministerio de Hacienda, donde tambien se instalará la administracion de la nueva empresa.

Parece ser que existe el propósito de disponer en Córdoba dos magnificas corridas de toros para los dias 8 y 9 del próximo mes de Setiembre, primero y segundo de feria de Nuestra Señora de la Fuensanta. En el caso de que se verificara, se

tiene por cosa probable que tomarian parte en la lidia con sus respectivas cuadrillas los aplaudidos diestros Rafael Molina (Lagartijo), Salvador Sanchez (Frascuelo) y José Campos (Cara-ancha), lidiándose toros de dos de las más acreditadas ganaderías andaluzas. Aunque tal propósito existe, lo probable es que se verifique una corrida el lunes 8 del expresado mes, en cuyo caso lidiarian *Lagartijo* y *Cara-ancha*. De cualquier modo, este espectáculo, en las buenas condiciones que se prepara, contribuirá á dar grande animacion al mercado de Setiembre.

En un periódico de Cádiz hemos leído que el matador Paco de Oro viene á trabajar en Madrid durante la segunda temporada.

Era lo único que nos faltaba.

Suponemos que el Sr. Casiano mirará mejor sus intereses.

Sigue mejor el banderillero Benito Anton (el Largo), cogido en la anterior corrida de novillos.

En la corrida de novillos que se verificará el domingo próximo, habrá tambien cacería de conejos y palomas.

Tenemos en nuestro poder las revistas de las dos corridas verificadas en Alicante á principios del mes actual. La falta de espacio nos obliga á demorar su publicacion.

No se sabe aún, si el miércoles, dia de San Casiano, se verificará en la plaza de Madrid una fiesta á semejanza de las celebradas en años anteriores.

Unos aseguran que ya ha mandado traer el empresario 15 vaquitas de la ganadería de Veraguas, y otros, por el contrario, afirman, que este año no celebrará su santo el empresario, como en años anteriores.

Durante el próximo invierno será pintada la plaza de Madrid. Los aficionados esperan que todos los arabescos sean pintados de colores vivos, lo mismo que el fondo. La plaza nueva la encuentran todos más sombría que la antigua, y no consiste esto en otra cosa más que en hallarse esta revestida toda de colores oscuros.

Tambien se dice que se pondrán los toldos.

La corrida inaugural de la temporada próxima revestirá desusada importancia, tanto por el número de toros que se lidien como por el lujo que desplegará la empresa que comienza en dicho dia sus tareas.

Así lo hemos oido decir.

De nuestro servicio telegráfico especial hemos recibido los siguientes despachos:

*San Sebastian*, 10.—8 noche.

Sr. Director de EL TOREO.

Cuadrilla regular, ganado mediano, herido picador Garcia, caballos muertos 11.—*El Corresponsal*.

*Cádiz*, 10.—8 y 10 noche.

Sr. Director de EL TOREO.

Toros de Varela regulares, cuadrillas bien y sin novedad, caballos muertos 13.—*El Corresponsal*.

## ESPECTÁCULOS.

CIRCO DEL PRINCIPE ALFONSO.—A las nueve.—Turno par.—Los hermanos Lerin.—La fiesta de Marte.—Nestor y Venoa.—La jota del Manzanares.—Pongo.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las nueve.—Los dioses del Olimpo.—Baile.—Intermedios por la banda de ingenieros, dirigida por el Sr. Maimó.

RECREOS MATRITENSES.—(Fuencarral, 98).—A las ocho y tres cuartos.—Pascual Bailon.—A las nueve y tres cuartos.—El hombre es débil.—A las diez.—Una aventura en Siam.—A las once.—Segundo acto de la misma.

CIRCO DE PRICE.—A las nueve.—Grande y variada funcion de ejercicios ecuestres y gimnásticos, en la que tomará parte el clown Billy-Hayden.

BOLSA (Barquillo, 7).—A las ocho y media.—Juan el Perdío.—Canto y baile flamenco.—Triana y la Macarena.—Canto y baile flamenco.—El tío Zaratan.—Canto y baile flamenco.

## ANUNCIOS.

### Galería de «El Toreo.»

En la administracion de este periódico se hallan de venta, al precio de dos rs. cada uno, retratos de los espadas

MANUEL DOMINGUEZ.  
RAFAEL MOLINA (*Lagartijo*).  
FRANCISCO ARJONA (*Currito*).  
SALVADOR SANCHEZ (*Frascuelo*).  
JOSE CAMPOS (*Cara-ancha*).

Tambien se hallan impresos en una sola hoja, los retratos de Frascuelo, Lagartijo y Currito, vendiéndose á cuatro reales cada ejemplar.

DATOS PARA ESCRIBIR LA HISTORIA DE LAS ganaderías bravas de España, por un aficionado.—Este pequeño libro, que ha obtenido gran favor del público, contiene gran número de datos de la mayor parte de las ganaderías que existen y han existido, así como las cogidas más importantes que han ocasionado los más renombrados toros.

Véndese á 2 rs. en Madrid y 3 en Provincias, franco de porte, dirigiendo sus pedidos á esta administracion, calle de la Palma alta, núm. 32, Madrid.

CUADRO LITOGRAFIADO Y ESMERADAMENTE iluminado de los HIERROS Y DIVISAS con que distinguen sus reses las principales ganaderías de España, ordenado por D. Joaquin Ortega Frascuelo.

Véndese en la Administracion de este periódico al precio de 12 rs. y se envía á provincias por el mismo precio, franco de porte.